

EL BIEN PUBLICO

FUNDADO POR JUAN ZORRILLA DE SAN MARTIN

DIRECTORES: JUAN VICENTE CHIARINO y HORACIO TERRA AROGANA

PELEGRINETTI Hnos.

Pompa Fúnebre—Autos de Remise

SERVICIO OFICIAL DEU

Círculo Católico de Obreros

SORIANO 1417

Tel. 70, GORDON y COOPERATIVA

(PORTE PAGADO)

"NUESTRA VICTORIA ES NUESTRA FE" — (I, Joan, 6, 4)

NAVIDAD: CARIDAD!

La proximidad de la fecha magna de la Civilización Cristiana: la Navidad, induce en esta época de divisiones sociales y políticas que el mundo atraviesa, a meditar en la virtud de la Caridad: virtud central del Cristianismo, remedio único de los males actuales.

La idea de la Caridad, de la buena voluntad de los hombres para con Dios y para con sus semejantes, es inseparable de la paz prometida en el nacimiento del Redentor.

Hay una ley natural de benevolencia que nos impone a todos, ser fieles al prójimo, en las palabras y en los actos; a repudiar como móvil de nuestros juicios y de nuestras acciones, el odio, la envidia, la antipatía.

De esta ley perfeccionada y completada en la vida religiosa del cristiano, surgen los deberes de la Caridad: los deberes de "indulgencia" y los deberes de "beneficencia".

Enunciar tan sólo éstos deberes, es poner el dedo en la llaga del mundo [tan evidente es el hambre que el mundo tiene de ellos].

Si los hombres proscribieran en general de sus escritos, de sus acciones y de sus actos, el rencor; el espíritu de venganza para con el adversario; el rigor y la dureza en la interpretación de los móviles y de las intenciones ajenas; la exposición constante de la mala fe en los demás; la inflexibilidad orgullosa, y la intransigencia terca, ¿cuánto se habría ganado con este sólo cumplimiento de los deberes de indulgencia, que unos a otros se deben los hombres?

Si a ellos se agregara en el mundo, una mayor amplitud de la beneficencia, en lo espiritual y en lo temporal, ¿cuánto cambiaría todo! Practicar la beneficencia los que se dedican al apostolado de la verdad, de la justicia, de la belleza; los que llevan con su presencia o con su mensaje, el consuelo a los que sufren, el consejo saludable al extraviado, la salud al enfermo en espíritu, ¿qué poco se valora todo esto! La palabra "beneficencia" ha venido a quedar como un rótulo para las fiestas o las rifas, en que se arrancan al interés del público, unas cuantas monedas que es imposible arrancar al amor de los hombres.

Pero, en este mismo terreno de la limosna material, todos tienen deberes de beneficencia a cumplir: verdaderos deberes, que no se reflejan únicamente a la perfección individual por el ejercicio libre de una virtud. Es un hecho, que hay en todas las sociedades, y en particular, en la nuestra, necesidades con necesidad "extrema", seres en quienes la carencia de todo lo necesario pone en peligro la salud y la vida. Y bien; para estos casos, la obligación de beneficencia llega no sólo al sacrificio de lo superfluo, sino al sacrificio aún de aquello que pueda ser necesario al mantenimiento de un rango social. Lo que sobrepasa a las necesidades de la vida misma, debe ser sacrificado si es preciso, en beneficio de la vida ajena. Y si este caso de necesidad extrema puede ser remediado por la comunidad, por el Estado que la representa, frente a las necesidades simplemente "graves" del prójimo, queda aún el sacrificio de lo superfluo, como una obligación, como un deber.

Si llenadas las condiciones de justicia que los hombres se deben en los negocios, en los contratos de trabajo, en las compras y ventas, todavía se tuviera presente el correctivo de los deberes y las obligaciones de la Caridad, ¿cómo habríamos llegado a este estado de disolución en que se encuentran las sociedades actuales?

Pero es que tanto la Justicia como la Caridad, han de empezar en sus orígenes. Si el hombre niega los vínculos religiosos con su Creador, y se libera de sus deberes de Justicia para con Dios, no puede ser justo con su prójimo ni amarlo. El mundo no es sino lógico con su espíritu de irreligión, cuando llega a las luchas de clases, a las guerras, a los odios, a la descomposición política, al desquicio económico.

Esperemos que el 25 de diciembre, fecha grande de la religiosidad cristiana, inicie en este año un renacer de la virtud por excelencia del Cristianismo, fuente de toda paz: la Caridad.

FUEGO GRANEADO

Sigue fluyendo sobre la poca acertada fórmula que se ha impuesto para la constitución del futuro Senado de la República. Los diarios rivales, especialmente, abundan en fundamentos para demostrar el error en que se incurrió.

En cambio, las baterías de defensa tienen poca pólvora, por lo visto.

Como que es necesario argüir que antes, también era defectuosa, — y aún más — la constitución del Senado, para iniciar una débil barrera a los argumentos de impugnación.

Pero señores, si lo de antes era malo, ¿cómo lo es ahora que se habla de reforma, aprovechando la oportunidad, no para consagrar nuevos errores (u horrores), sino para perfeccionar hasta donde sea posible, todas las disposiciones de la nueva Carta Fundamental.

Por eso, en el ambiente del postivismo, cuando los uruguayos decían de esa escuela llegar al país con cierto retraso, abazado su espíritu filosófico con fervorosa vocación de apostolado y predicó sus principios, con acento romántico, en las tribunas públicas del Ateneo y de "La Razón". Quedó allí el símil de su perfil intelectual como la dualidad misma para el análisis y sobre las líneas tendidas de la polémica intelectual de la época, indolente al hilo de sus entusiasmos y la férrea de la talla intelectual de Montevideo Mariano Soler, Francisco Buzá y Juan Zorrilla de San Martín. Y aún hoy, cuando el imperio del racionalismo positivista va quedando como una curiosidad de vitrina, el espíritu intelectual que buscaba viejos legados tropieza con aquellos positivistas, posiblemente por el interés y la vivacidad de los diálogos, la profundidad de los razonamientos y la erudición, que borró hasta la razón de ser de aquellas polémicas, dejando muerto el plano de una discusión que está ahora en otro sitio y que utiliza otros medios, no fué suficientemente poderoso para barrer la dualidad intelectual de los positivistas en el espíritu del doctor Otero, que siguió la trayectoria de su vida con el apego encendido por los días que fueron.

Y si en los últimos años, su conversión denotaba, a veces, una evolución mental hacia nuevos horizontes del espíritu, no concebimos hechos suficientes para concretarla, quedando, por lo tanto, como síntesis del juicio que hemos de hacer en la remota obligación de estas líneas, que antes hemos señalado como expresión de su personalidad.

El Dr. Otero actuó en política, afiliado al Partido Constitucional, primero, y al Partido Colorado, después, siendo diputado y senador en varias legislaturas y ocupando, durante un período del gobierno del doctor Pellicano Viera la cartera de Relaciones Exteriores.

Y es en los últimos años, su conversión denotaba, a veces, una evolución mental hacia nuevos horizontes del espíritu, no concebimos hechos suficientes para concretarla, quedando, por lo tanto, como síntesis del juicio que hemos de hacer en la remota obligación de estas líneas, que antes hemos señalado como expresión de su personalidad.

El Dr. Otero actuó en política, afiliado al Partido Constitucional, primero, y al Partido Colorado, después, siendo diputado y senador en varias legislaturas y ocupando, durante un período del gobierno del doctor Pellicano Viera la cartera de Relaciones Exteriores.

Y es en los últimos años, su conversión denotaba, a veces, una evolución mental hacia nuevos horizontes del espíritu, no concebimos hechos suficientes para concretarla, quedando, por lo tanto, como síntesis del juicio que hemos de hacer en la remota obligación de estas líneas, que antes hemos señalado como expresión de su personalidad.

El Dr. Otero actuó en política, afiliado al Partido Constitucional, primero, y al Partido Colorado, después, siendo diputado y senador en varias legislaturas y ocupando, durante un período del gobierno del doctor Pellicano Viera la cartera de Relaciones Exteriores.

Y es en los últimos años, su conversión denotaba, a veces, una evolución mental hacia nuevos horizontes del espíritu, no concebimos hechos suficientes para concretarla, quedando, por lo tanto, como síntesis del juicio que hemos de hacer en la remota obligación de estas líneas, que antes hemos señalado como expresión de su personalidad.

El Dr. Otero actuó en política, afiliado al Partido Constitucional, primero, y al Partido Colorado, después, siendo diputado y senador en varias legislaturas y ocupando, durante un período del gobierno del doctor Pellicano Viera la cartera de Relaciones Exteriores.

Y es en los últimos años, su conversión denotaba, a veces, una evolución mental hacia nuevos horizontes del espíritu, no concebimos hechos suficientes para concretarla, quedando, por lo tanto, como síntesis del juicio que hemos de hacer en la remota obligación de estas líneas, que antes hemos señalado como expresión de su personalidad.

El Dr. Otero actuó en política, afiliado al Partido Constitucional, primero, y al Partido Colorado, después, siendo diputado y senador en varias legislaturas y ocupando, durante un período del gobierno del doctor Pellicano Viera la cartera de Relaciones Exteriores.

Y es en los últimos años, su conversión denotaba, a veces, una evolución mental hacia nuevos horizontes del espíritu, no concebimos hechos suficientes para concretarla, quedando, por lo tanto, como síntesis del juicio que hemos de hacer en la remota obligación de estas líneas, que antes hemos señalado como expresión de su personalidad.

El Dr. Otero actuó en política, afiliado al Partido Constitucional, primero, y al Partido Colorado, después, siendo diputado y senador en varias legislaturas y ocupando, durante un período del gobierno del doctor Pellicano Viera la cartera de Relaciones Exteriores.

Y es en los últimos años, su conversión denotaba, a veces, una evolución mental hacia nuevos horizontes del espíritu, no concebimos hechos suficientes para concretarla, quedando, por lo tanto, como síntesis del juicio que hemos de hacer en la remota obligación de estas líneas, que antes hemos señalado como expresión de su personalidad.

El Dr. Otero actuó en política, afiliado al Partido Constitucional, primero, y al Partido Colorado, después, siendo diputado y senador en varias legislaturas y ocupando, durante un período del gobierno del doctor Pellicano Viera la cartera de Relaciones Exteriores.

Y es en los últimos años, su conversión denotaba, a veces, una evolución mental hacia nuevos horizontes del espíritu, no concebimos hechos suficientes para concretarla, quedando, por lo tanto, como síntesis del juicio que hemos de hacer en la remota obligación de estas líneas, que antes hemos señalado como expresión de su personalidad.

El Dr. Otero actuó en política, afiliado al Partido Constitucional, primero, y al Partido Colorado, después, siendo diputado y senador en varias legislaturas y ocupando, durante un período del gobierno del doctor Pellicano Viera la cartera de Relaciones Exteriores.

Y es en los últimos años, su conversión denotaba, a veces, una evolución mental hacia nuevos horizontes del espíritu, no concebimos hechos suficientes para concretarla, quedando, por lo tanto, como síntesis del juicio que hemos de hacer en la remota obligación de estas líneas, que antes hemos señalado como expresión de su personalidad.

El Dr. Otero actuó en política, afiliado al Partido Constitucional, primero, y al Partido Colorado, después, siendo diputado y senador en varias legislaturas y ocupando, durante un período del gobierno del doctor Pellicano Viera la cartera de Relaciones Exteriores.

Y es en los últimos años, su conversión denotaba, a veces, una evolución mental hacia nuevos horizontes del espíritu, no concebimos hechos suficientes para concretarla, quedando, por lo tanto, como síntesis del juicio que hemos de hacer en la remota obligación de estas líneas, que antes hemos señalado como expresión de su personalidad.

El Dr. Otero actuó en política, afiliado al Partido Constitucional, primero, y al Partido Colorado, después, siendo diputado y senador en varias legislaturas y ocupando, durante un período del gobierno del doctor Pellicano Viera la cartera de Relaciones Exteriores.

Y es en los últimos años, su conversión denotaba, a veces, una evolución mental hacia nuevos horizontes del espíritu, no concebimos hechos suficientes para concretarla, quedando, por lo tanto, como síntesis del juicio que hemos de hacer en la remota obligación de estas líneas, que antes hemos señalado como expresión de su personalidad.

El Dr. Otero actuó en política, afiliado al Partido Constitucional, primero, y al Partido Colorado, después, siendo diputado y senador en varias legislaturas y ocupando, durante un período del gobierno del doctor Pellicano Viera la cartera de Relaciones Exteriores.

Y es en los últimos años, su conversión denotaba, a veces, una evolución mental hacia nuevos horizontes del espíritu, no concebimos hechos suficientes para concretarla, quedando, por lo tanto, como síntesis del juicio que hemos de hacer en la remota obligación de estas líneas, que antes hemos señalado como expresión de su personalidad.

El Dr. Otero actuó en política, afiliado al Partido Constitucional, primero, y al Partido Colorado, después, siendo diputado y senador en varias legislaturas y ocupando, durante un período del gobierno del doctor Pellicano Viera la cartera de Relaciones Exteriores.

Y es en los últimos años, su conversión denotaba, a veces, una evolución mental hacia nuevos horizontes del espíritu, no concebimos hechos suficientes para concretarla, quedando, por lo tanto, como síntesis del juicio que hemos de hacer en la remota obligación de estas líneas, que antes hemos señalado como expresión de su personalidad.

El Dr. Otero actuó en política, afiliado al Partido Constitucional, primero, y al Partido Colorado, después, siendo diputado y senador en varias legislaturas y ocupando, durante un período del gobierno del doctor Pellicano Viera la cartera de Relaciones Exteriores.

Y es en los últimos años, su conversión denotaba, a veces, una evolución mental hacia nuevos horizontes del espíritu, no concebimos hechos suficientes para concretarla, quedando, por lo tanto, como síntesis del juicio que hemos de hacer en la remota obligación de estas líneas, que antes hemos señalado como expresión de su personalidad.

El Dr. Otero actuó en política, afiliado al Partido Constitucional, primero, y al Partido Colorado, después, siendo diputado y senador en varias legislaturas y ocupando, durante un período del gobierno del doctor Pellicano Viera la cartera de Relaciones Exteriores.

Y es en los últimos años, su conversión denotaba, a veces, una evolución mental hacia nuevos horizontes del espíritu, no concebimos hechos suficientes para concretarla, quedando, por lo tanto, como síntesis del juicio que hemos de hacer en la remota obligación de estas líneas, que antes hemos señalado como expresión de su personalidad.

El Dr. Otero actuó en política, afiliado al Partido Constitucional, primero, y al Partido Colorado, después, siendo diputado y senador en varias legislaturas y ocupando, durante un período del gobierno del doctor Pellicano Viera la cartera de Relaciones Exteriores.

Y es en los últimos años, su conversión denotaba, a veces, una evolución mental hacia nuevos horizontes del espíritu, no concebimos hechos suficientes para concretarla, quedando, por lo tanto, como síntesis del juicio que hemos de hacer en la remota obligación de estas líneas, que antes hemos señalado como expresión de su personalidad.

El Dr. Otero actuó en política, afiliado al Partido Constitucional, primero, y al Partido Colorado, después, siendo diputado y senador en varias legislaturas y ocupando, durante un período del gobierno del doctor Pellicano Viera la cartera de Relaciones Exteriores.

Y es en los últimos años, su conversión denotaba, a veces, una evolución mental hacia nuevos horizontes del espíritu, no concebimos hechos suficientes para concretarla, quedando, por lo tanto, como síntesis del juicio que hemos de hacer en la remota obligación de estas líneas, que antes hemos señalado como expresión de su personalidad.

El Dr. Otero actuó en política, afiliado al Partido Constitucional, primero, y al Partido Colorado, después, siendo diputado y senador en varias legislaturas y ocupando, durante un período del gobierno del doctor Pellicano Viera la cartera de Relaciones Exteriores.

Y es en los últimos años, su conversión denotaba, a veces, una evolución mental hacia nuevos horizontes del espíritu, no concebimos hechos suficientes para concretarla, quedando, por lo tanto, como síntesis del juicio que hemos de hacer en la remota obligación de estas líneas, que antes hemos señalado como expresión de su personalidad.

El Dr. Otero actuó en política, afiliado al Partido Constitucional, primero, y al Partido Colorado, después, siendo diputado y senador en varias legislaturas y ocupando, durante un período del gobierno del doctor Pellicano Viera la cartera de Relaciones Exteriores.

Y es en los últimos años, su conversión denotaba, a veces, una evolución mental hacia nuevos horizontes del espíritu, no concebimos hechos suficientes para concretarla, quedando, por lo tanto, como síntesis del juicio que hemos de hacer en la remota obligación de estas líneas, que antes hemos señalado como expresión de su personalidad.

El Dr. Otero actuó en política, afiliado al Partido Constitucional, primero, y al Partido Colorado, después, siendo diputado y senador en varias legislaturas y ocupando, durante un período del gobierno del doctor Pellicano Viera la cartera de Relaciones Exteriores.

Y es en los últimos años, su conversión denotaba, a veces, una evolución mental hacia nuevos horizontes del espíritu, no concebimos hechos suficientes para concretarla, quedando, por lo tanto, como síntesis del juicio que hemos de hacer en la remota obligación de estas líneas, que antes hemos señalado como expresión de su personalidad.

El Dr. Otero actuó en política, afiliado al Partido Constitucional, primero, y al Partido Colorado, después, siendo diputado y senador en varias legislaturas y ocupando, durante un período del gobierno del doctor Pellicano Viera la cartera de Relaciones Exteriores.

Y es en los últimos años, su conversión denotaba, a veces, una evolución mental hacia nuevos horizontes del espíritu, no concebimos hechos suficientes para concretarla, quedando, por lo tanto, como síntesis del juicio que hemos de hacer en la remota obligación de estas líneas, que antes hemos señalado como expresión de su personalidad.

El Dr. Otero actuó en política, afiliado al Partido Constitucional, primero, y al Partido Colorado, después, siendo diputado y senador en varias legislaturas y ocupando, durante un período del gobierno del doctor Pellicano Viera la cartera de Relaciones Exteriores.

Y es en los últimos años, su conversión denotaba, a veces, una evolución mental hacia nuevos horizontes del espíritu, no concebimos hechos suficientes para concretarla, quedando, por lo tanto, como síntesis del juicio que hemos de hacer en la remota obligación de estas líneas, que antes hemos señalado como expresión de su personalidad.

El Dr. Otero actuó en política, afiliado al Partido Constitucional, primero, y al Partido Colorado, después, siendo diputado y senador en varias legislaturas y ocupando, durante un período del gobierno del doctor Pellicano Viera la cartera de Relaciones Exteriores.

Y es en los últimos años, su conversión denotaba, a veces, una evolución mental hacia nuevos horizontes del espíritu, no concebimos hechos suficientes para concretarla, quedando, por lo tanto, como síntesis del juicio que hemos de hacer en la remota obligación de estas líneas, que antes hemos señalado como expresión de su personalidad.

El Dr. Otero actuó en política, afiliado al Partido Constitucional, primero, y al Partido Colorado, después, siendo diputado y senador en varias legislaturas y ocupando, durante un período del gobierno del doctor Pellicano Viera la cartera de Relaciones Exteriores.

Y es en los últimos años, su conversión denotaba, a veces, una evolución mental hacia nuevos horizontes del espíritu, no concebimos hechos suficientes para concretarla, quedando, por lo tanto, como síntesis del juicio que hemos de hacer en la remota obligación de estas líneas, que antes hemos señalado como expresión de su personalidad.

El Dr. Otero actuó en política, afiliado al Partido Constitucional, primero, y al Partido Colorado, después, siendo diputado y senador en varias legislaturas y ocupando, durante un período del gobierno del doctor Pellicano Viera la cartera de Relaciones Exteriores.

Y es en los últimos años, su conversión denotaba, a veces, una evolución mental hacia nuevos horizontes del espíritu, no concebimos hechos suficientes para concretarla, quedando, por lo tanto, como síntesis del juicio que hemos de hacer en la remota obligación de estas líneas, que antes hemos señalado como expresión de su personalidad.

El Dr. Otero actuó en política, afiliado al Partido Constitucional, primero, y al Partido Colorado, después, siendo diputado y senador en varias legislaturas y ocupando, durante un período del gobierno del doctor Pellicano Viera la cartera de Relaciones Exteriores.

Y es en los últimos años, su conversión denotaba, a veces, una evolución mental hacia nuevos horizontes del espíritu, no concebimos hechos suficientes para concretarla, quedando, por lo tanto, como síntesis del juicio que hemos de hacer en la remota obligación de estas líneas, que antes hemos señalado como expresión de su personalidad.

EL DOCTOR MANUEL B. OTERO

Desaparece el doctor Manuel B. Otero a una edad avanzada y cuando el retrato a que nos referimos lo habíamos obligado los años, los achaques, tenía ya la proyección semejante a un olvido entre los que integran esa mayoría amorfa, indefinible, con que se embandera el nombre del pueblo...

Era, efectivamente, por su origen, por su cultura, por sus hábitos, por sus gustos, un hombre de otra época, unido a la actual solamente por el recuerdo de los que asistieron a la jornada de sus años mozos o apreciaron después, por razones diversas, la perspectiva de su talento al través de libros, artículos, discursos, veros, derivados a lo largo del camino en galante desorden, tal como corresponde a una vida que se multiplicó en el esfuerzo y se prolongó en la diversidad de la acción.

Por eso en el ambiente del positivismo, cuando los uruguayos decían de esa escuela llegar al país con cierto retraso, abazado su espíritu filosófico con fervorosa vocación de apostolado y predicó sus principios, con acento romántico, en las tribunas públicas del Ateneo y de "La Razón". Quedó allí el símil de su perfil intelectual como la dualidad misma para el análisis y sobre las líneas tendidas de la polémica intelectual de la época, indolente al hilo de sus entusiasmos y la férrea de la talla intelectual de Montevideo Mariano Soler, Francisco Buzá y Juan Zorrilla de San Martín. Y aún hoy, cuando el imperio del racionalismo positivista va quedando como una curiosidad de vitrina, el espíritu intelectual que buscaba viejos legados tropieza con aquellos positivistas, posiblemente por el interés y la vivacidad de los diálogos, la profundidad de los razonamientos y la erudición, que borró hasta la razón de ser de aquellas polémicas, dejando muerto el plano de una discusión que está ahora en otro sitio y que utiliza otros medios, no fué suficientemente poderoso para barrer la dualidad intelectual de los positivistas en el espíritu del doctor Otero, que siguió la trayectoria de su vida con el apego encendido por los días que fueron.

Y si en los últimos años, su conversión denotaba, a veces, una evolución mental hacia nuevos horizontes del espíritu, no concebimos hechos suficientes para concretarla, quedando, por lo tanto, como síntesis del juicio que hemos de hacer en la remota obligación de estas líneas, que antes hemos señalado como expresión de su personalidad.

El Dr. Otero actuó en política, afiliado al Partido Constitucional, primero, y al Partido Colorado, después, siendo diputado y senador en varias legislaturas y ocupando, durante un período del gobierno del doctor Pellicano Viera la cartera de Relaciones Exteriores.

Y es en los últimos años, su conversión denotaba, a veces, una evolución mental hacia nuevos horizontes del espíritu, no concebimos hechos suficientes para concretarla, quedando, por lo tanto, como síntesis del juicio que hemos de hacer en la remota obligación de estas líneas, que antes hemos señalado como expresión de su personalidad.

El Dr. Otero actuó en política, afiliado al Partido Constitucional, primero, y al Partido Colorado, después, siendo diputado y senador en varias legislaturas y ocupando, durante un período del gobierno del doctor Pellicano Viera la cartera de Relaciones Exteriores.

Y es en los últimos años, su conversión denotaba, a veces, una evolución mental hacia nuevos horizontes del espíritu, no concebimos hechos suficientes para concretarla, quedando, por lo tanto, como síntesis del juicio que hemos de hacer en la remota obligación de estas líneas, que antes hemos señalado como expresión de su personalidad.

El Dr. Otero actuó en política, afiliado al Partido Constitucional, primero, y al Partido Colorado, después, siendo diputado y senador en varias legislaturas y ocupando, durante un período del gobierno del doctor Pellicano Viera la cartera de Relaciones Exteriores.

Y es en los últimos años, su conversión denotaba, a veces, una evolución mental hacia nuevos horizontes del espíritu, no concebimos hechos suficientes para concretarla, quedando, por lo tanto, como síntesis del juicio que hemos de hacer en la remota obligación de estas líneas, que antes hemos señalado como expresión de su personalidad.

El Dr. Otero actuó en política, afiliado al Partido Constitucional, primero, y al Partido Colorado, después, siendo diputado y senador en varias legislaturas y ocupando, durante un período del gobierno del doctor Pellicano Viera la cartera de Relaciones Exteriores.

Y es en los últimos años, su conversión denotaba, a veces, una evolución mental hacia nuevos horizontes del espíritu, no concebimos hechos suficientes para concretarla, quedando, por lo tanto, como síntesis del juicio que hemos de hacer en la remota obligación de estas líneas, que antes hemos señalado como expresión de su personalidad.

El Dr. Otero actuó en política, afiliado al Partido Constitucional, primero, y al Partido Colorado, después, siendo diputado y senador en varias legislaturas y ocupando, durante un período del gobierno del doctor Pellicano Viera la cartera de Relaciones Exteriores.

Y es en los últimos años, su conversión denotaba, a veces, una evolución mental hacia nuevos horizontes del espíritu, no concebimos hechos suficientes para concretarla, quedando, por lo tanto, como síntesis del juicio que hemos de hacer en la remota obligación de estas líneas, que antes hemos señalado como expresión de su personalidad.

El Dr. Otero actuó en política, afiliado al Partido Constitucional, primero, y al Partido Colorado, después, siendo diputado y senador en varias legislaturas y ocupando, durante un período del gobierno del doctor Pellicano Viera la cartera de Relaciones Exteriores.

Y es en los últimos años, su conversión denotaba, a veces, una evolución mental hacia nuevos horizontes del espíritu, no concebimos hechos suficientes para concretarla, quedando, por lo tanto, como síntesis del juicio que hemos de hacer en la remota obligación de estas líneas, que antes hemos señalado como expresión de su personalidad.

El Dr. Otero actuó en política, afiliado al Partido Constitucional, primero, y al Partido Colorado, después, siendo diputado y senador en varias legislaturas y ocupando, durante un período del gobierno del doctor Pellicano Viera la cartera de Relaciones Exteriores.

Y es en los últimos años, su conversión denotaba, a veces, una evolución mental hacia nuevos horizontes del espíritu, no concebimos hechos suficientes para concretarla, quedando, por lo tanto, como síntesis del juicio que hemos de hacer en la remota obligación de estas líneas, que antes hemos señalado como expresión de su personalidad.

El Dr. Otero actuó en política, afiliado al Partido Constitucional, primero, y al Partido Colorado, después, siendo diputado y senador en varias legislaturas y ocupando, durante un período del gobierno del doctor Pellicano Viera la cartera de Relaciones Exteriores.

Y es en los últimos años, su conversión denotaba, a veces, una evolución mental hacia nuevos horizontes del espíritu, no concebimos hechos suficientes para concretarla, quedando, por lo tanto, como síntesis del juicio que hemos de hacer en la remota obligación de estas líneas, que antes hemos señalado como expresión de su personalidad.

El Dr. Otero actuó en política, afiliado al Partido Constitucional, primero, y al Partido Colorado, después, siendo diputado y senador en varias legislaturas y ocupando, durante un período del gobierno del doctor Pellicano Viera la cartera de Relaciones Exteriores.

Y es en los últimos años, su conversión denotaba, a veces, una evolución mental hacia nuevos horizontes del espíritu, no concebimos hechos suficientes para concretarla, quedando, por lo tanto, como síntesis del juicio que hemos de hacer en la remota obligación de estas líneas, que antes hemos señalado como expresión de su personalidad.

El Dr. Otero actuó en política, afiliado al Partido Constitucional, primero, y al Partido Colorado, después, siendo diputado y senador en varias legislaturas y ocupando, durante un período del gobierno del doctor Pellicano Viera la cartera de Relaciones Exteriores.

Y es en los últimos años, su conversión denotaba, a veces, una evolución mental hacia nuevos horizontes del espíritu, no concebimos hechos suficientes para concretarla, quedando, por lo tanto, como síntesis del juicio que hemos de hacer en la remota obligación de estas líneas, que antes hemos señalado como expresión de su personalidad.

El Dr. Otero actuó en política, afiliado al Partido Constitucional, primero, y al Partido Colorado, después, siendo diputado y senador en varias legislaturas y ocupando, durante un período del gobierno del doctor Pellicano Viera la cartera de Relaciones Exteriores.

Y es en los últimos años, su conversión denotaba, a veces, una evolución mental hacia nuevos horizontes del espíritu, no concebimos hechos suficientes para concretarla, quedando, por lo tanto, como síntesis del juicio que hemos de hacer en la remota obligación de estas líneas, que antes hemos señalado como expresión de su personalidad.

El Dr. Otero actuó en política, afiliado al Partido Constitucional, primero, y al Partido Colorado, después, siendo diputado y senador en varias legislaturas y ocupando, durante un período del gobierno del doctor Pellicano Viera la cartera de Relaciones Exteriores.

Y es en los últimos años, su conversión denotaba, a veces, una evolución mental hacia nuevos horizontes del espíritu, no concebimos hechos suficientes para concretarla, quedando, por lo tanto, como síntesis del juicio que hemos de hacer en la remota obligación de estas líneas, que antes hemos señalado como expresión de su personalidad.

El Dr. Otero actuó en política, afiliado al Partido Constitucional, primero, y al Partido Colorado, después, siendo diputado y senador en varias legislaturas y ocupando, durante un período del gobierno del doctor Pellicano Viera la cartera de Relaciones Exteriores.

Y es en los últimos años, su conversión denotaba, a veces, una evolución mental hacia nuevos horizontes del espíritu, no concebimos hechos suficientes para concretarla, quedando, por lo tanto, como síntesis del juicio que hemos de hacer en la remota obligación de estas líneas, que antes hemos señalado como expresión de su personalidad.

El Dr. Otero actuó en política, afiliado al Partido Constitucional, primero, y al Partido Colorado, después, siendo diputado y senador en varias legislaturas y ocupando, durante un período del gobierno del doctor Pellicano Viera la cartera de Relaciones Exteriores.

Y es en los últimos años, su conversión denotaba, a veces, una evolución mental hacia nuevos horizontes del espíritu, no concebimos hechos suficientes para concretarla, quedando, por lo tanto, como síntesis del juicio que hemos de hacer en la remota obligación de estas líneas, que antes hemos señalado como expresión de su personalidad.

El Dr. Otero actuó en política, afiliado al Partido Constitucional, primero, y al Partido Colorado, después, siendo diputado y senador en varias legislaturas y ocupando, durante un período del gobierno del doctor Pellicano Viera la cartera de Relaciones Exteriores.

Y es en los últimos años, su conversión denotaba, a veces, una evolución mental hacia nuevos horizontes del espíritu, no concebimos hechos suficientes para concretarla, quedando, por lo tanto, como síntesis del juicio que hemos de hacer en la remota obligación de estas líneas, que antes hemos señalado como expresión de su personalidad.

El Dr. Otero actuó en política, afiliado al Partido Constitucional, primero, y al Partido Colorado, después, siendo diputado y senador en varias legislaturas y ocupando, durante un período del gobierno del doctor Pellicano Viera la cartera de Relaciones Exteriores.

Y es en los últimos años, su conversión denotaba, a veces, una evolución mental hacia nuevos horizontes del espíritu, no concebimos hechos suficientes para concretarla, quedando, por lo tanto, como síntesis del juicio que hemos de hacer en la remota obligación de estas líneas, que antes hemos señalado como expresión de su personalidad.

El Dr. Otero actuó en política, afiliado al Partido Constitucional, primero, y al Partido Colorado, después, siendo diputado y senador en varias legislaturas y ocupando, durante un período del gobierno del doctor Pellicano Viera la cartera de Relaciones Exteriores.

Y es en los últimos años, su conversión denotaba, a veces, una evolución mental hacia nuevos horizontes del espíritu, no concebimos hechos suficientes para concretarla, quedando, por lo tanto, como síntesis del juicio que hemos de hacer en la remota obligación de estas líneas, que antes hemos señalado como expresión de su personalidad.

El Dr. Otero actuó en política, afiliado al Partido Constitucional, primero, y al Partido Colorado, después, siendo diputado y senador en varias legislaturas y ocupando, durante un período del gobierno del doctor Pellicano Viera la cartera de Relaciones Exteriores.

Y es en los últimos años, su conversión denotaba, a veces, una evolución mental hacia nuevos horizontes del espíritu, no concebimos hechos suficientes para concretarla, quedando, por lo tanto, como síntesis del juicio que hemos de hacer en la remota obligación de estas líneas, que antes hemos señalado como expresión de su personalidad.

El Dr. Otero actuó en política, afiliado al Partido Constitucional, primero, y al Partido Colorado, después, siendo diputado y senador en varias legislaturas y ocupando, durante un período del gobierno del doctor Pellicano Viera la cartera de Relaciones Exteriores.

Y es en los últimos años, su conversión denotaba, a veces, una evolución mental hacia nuevos horizontes del espíritu, no concebimos hechos suficientes para concretarla, quedando, por lo tanto, como síntesis del juicio que hemos de hacer en la remota obligación de estas líneas, que antes hemos señalado como expresión de su personalidad.

El Dr. Otero actuó en política, afiliado al Partido Constitucional, primero, y al Partido Colorado, después, siendo diputado y senador en varias legislaturas y ocupando, durante un período del gobierno del doctor Pellicano Viera la cartera de Relaciones Exteriores.

Y es

**AYER FUERON FIRMADOS LOS TRATADOS ENTRE
EL URUGUAY Y EL BRASIL**

La ceremonia tuvo lugar en el
Ministerio de Relaciones Exteriores

En el salón de actos del Ministerio de Relaciones Exteriores se realizó en la mañana de ayer una ceremonia internacional de alta transcendencia procediéndose a la firma de

[illegible]

to de Relaciones Exteriores del Uruguay, Dr. Muñoz, quien significó que la última política y la última acción del Uruguay habíase enriquecido en estos últimos días con dos hechos que añaden un nuevo capítulo al sentimiento de solidaridad, amarcando que ambos países se unieron en una sola familia. Llegó luego el gesto del doctor Tera coincidiendo con el espíritu que palpita en lo más hondo de los hombres de Gobierno de América en el sentido de asegurar la paz en el Continente, cuya reciente conquista se debe, sostuvo, a la feliz intervención del Primer Mandatario uruguayo.

Historió la participación del Brasil en las gestiones pacifistas colab-

Salvador Novo, luego, ocupó la tribuna, adelantándose muy pronto de la lectura de su poema, "El mundo que le obligó después de finalizada la conferencia a continuar en su estancia en Montevideo, recitación de sus mejores poemas.

El escritor consumano que hay en el autor del "El mundo que le obligó", su cualidad extraordinaria de crítica y su capacidad y dominio de la materia, se manifiesta en los poemas que el autor de "El mundo que le obligó" a continuar en su estancia en Montevideo, recitación de sus mejores poemas.

Dr. Juan Carlos Blanco, agradecido a la hospitalidad con que se lo había recibido, expresó su agradecimiento a los integrantes de la sexta delegación brasileña a la VII Conferencia Internacional Americana.

La familia Ayerza, nuevamente amenazada por la "mafia"

que los reyes supieron, desahogándose de las influencias europeas, mirar a la cantera viva, e hidratada; la que se resaca en el elemento racial y poderosoísimo, un fluido.

No es difícil, dada la brevedad del espacio de que disponemos, regular como decíamos, a Norte a través de sus esbozos, comentarios; pero si podemos como compendio de fidelismo histórico declarar que fue una pieza de gran valor Nacional y digno consiguiente capitalista, que el pú-

La familia de...
Ayerza, sufre en estos momentos las angustias de una nueva amenaza de la "castilla".

...ativo y
...ca de
...e tro
...de des
...ista d
...Gente
...a
...s.
...ncaza
...el Mi
...a de
...nuestro
...scanti-

TE DE JUSTICIA

Indicados y Defensores de Oficio
án en el año próximo

Doña Adela Arning de Ayerza, ma-
dre de Abel Ayerza

La señora madre del citado joven, ha recibido una carta en la que se lo exigen la entrega de cien mil pe-

[illegible]

Un año sinfónico y de verdadera centralidad será la fiesta que ofrecerá hoy el Yacht Club de San Sebastián, en honor a los tres oficiales y guardias marinas del buque español "Juan Sebastián Elcano" que desde el 19 de mayo se encuentra atracado en el puerto de San Sebastián.

A medio día se efectuará un almuerzo en el salón comedor del club, al que se invita a todos los socios. Seguirá una regata internacional entre dos equipos de cinco vascos en

lo L. Villeneuve, Daniel P. Silva, Solís Hernández y Ablescar García. Sindiato: José María Rodríguez, José Luis, Pedro S. Fernández, Juan D. Ariz, Mario Supparo, Angel Gilpi, Salvador E. Pena, Alfo Dendo y Pedro Recanti.

Departamento de San José: Defensores de Oficio: don Américo Huarte, don Miguel A. Porcia, doctor María Fernández, doctor José Luis Farizol y don Pedro B. Rodríguez; Alfo Méndez Costa, José

serie "C", un tipo de 160 mil dólares, en efectivo y cinco por cientos del Yacimientos Carboníferos Uruguayos.

Terminada esta regata se ofreció un cocktail en honor de los atletas guifos vinales.

"Un veneno social: la cocaína"

SE REALIZA ESTA TARDE L.

CONFERENCIA DEL DR. JUAN R. CASTELLANO

Como lo habíamos anunciado en la edición anterior, la conferencia se realizará este tarde en el Salón de Actos del Ministerio de Salud Pública, a las 19.30 horas, en el edificio de Sierra (1er piso), la conferencia la dará el Dr. F. Cafferata, delegado argentino ante la VII Conferencia Latinoamericana de Medicina Social, que se realiza en Buenos Aires, quien disertará sobre el interesante tema: "In vino veritas social: la cocaína".

[illegible]

Olmaz,	cos: señores Angel Panofanco, Cean	San
y Rocha	L. Porrini, Genaro Larrañaga, Alber	don
os,	to Miranda, Antonio D. Escudero,	Benito Carrión, respectivame
		te,

